

1º Congreso Internacional de Ciencias Humanas - Humanidades entre pasado y futuro. Escuela de Humanidades, Universidad Nacional de San Martín, Gral. San Martín, 2019.

Experiencia de educación popular como construcción de praxis pedagógica emancipadora.

Basualdo, María Esther, Bolaña, Marisa y García Tuñón, Laura.

Cita:

Basualdo, María Esther, Bolaña, Marisa y García Tuñón, Laura (2019). *Experiencia de educación popular como construcción de praxis pedagógica emancipadora. 1º Congreso Internacional de Ciencias Humanas - Humanidades entre pasado y futuro. Escuela de Humanidades, Universidad Nacional de San Martín, Gral. San Martín.*

Dirección estable:

<https://www.aacademica.org/1.congreso.internacional.de.ciencias.humanas/1302>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eRUe/eev>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

**1° Congreso Internacional de Ciencias Humanas
Humanidades entre pasado y futuro
UNSAM- 6,7, y 8 de noviembre, 2019**

**Experiencia de educación popular como construcción de praxis pedagógica
emancipadora**

María Esther Basualdo¹
Marisa Bolaña²
Laura García Tuñón³

MESA 20. Formatos escolares: alternativas pedagógicas en la educación obligatoria

Resumen

Nuestro relato experiencial tiene como propósito reflexionar sobre los alcances y límites presentados en el ENDYEP⁴, 1° Encuentro Latinoamericano entre docentes y educadores populares “La formación docente en clave de educación popular”, realizado en la Ciudad de Buenos Aires, 2016, en el IES N°1 Dra. Alicia Moreau de Justo, como iniciativa político pedagógico de un colectivo de educadores y docentes que forman parte de diferentes instituciones educativas públicas de formación docente, organizaciones sociales y espacios de educación popular. Conformamos el ENDYEP convencidas de que la educación popular tiene que disputar espacios en todo el sistema educativo, pero especialmente en la formación de los y las docentes que trabajan en la educación pública estatal. Este encuentro fue propuesto para repensar las prácticas y generar condiciones para la producción de conocimiento. En ese sentido, la conformación de grupos crea oportunidades de reflexión para pensar colectivamente y permite, por medio de la sistematización, que los sujetos dejen su condición pasiva para ejercer un papel de investigadores, en una perspectiva participativa, sobre todo de producción de saberes para transformar e incidir en sus prácticas sociales. El ENDYEP, nos permitió profundizar sobre los ejes: a) El sentido y significado de la formación docente en clave de educación popular, b) Los movimientos sociales como productores de conocimiento en la disputa por sociedades más justas. Colocarnos en este desafío nos interpeló a formular una propuesta que tomara la creatividad y la criticidad como supuestos de una praxis emancipatoria. La iniciativa no se restringió a proponer un evento más, sino a un proceso que garantizara sistematización, continuidad en el tiempo y un saldo organizativo que permitiera asumir colectivamente una postura y una práctica en el marco de la Educación Popular.

En 2018, realizamos el 2° Encuentro Latinoamericano entre Docentes y Educadorxs Populares, “Educación Popular, prácticas de resistencia y transformación en América Latina”. Este 2° Encuentro nos permitió proponer la creación de la Cátedra Libre en Educación Popular en el IES N° 1 Dra. Alicia Moreau de Justo.

Convencidas de que proponer espacios de reflexión y formación en Educación Popular,

¹ Profesora de Historia Social de la Educación de Institutos de Formación Docente. Equipo de Coordinación del ENDYEP. Bs As, Argentina. E-Mail: basualdomarie@hotmail.com

² Profesora de Pedagogía y Didáctica en Institutos de Formación Docente y de la UNSAM. Equipo de Coordinación del ENDYEP. marisabolania@gmail.com

³ Profesora de Enseñanza Primaria. Educadora Popular. Equipo de Coordinación del ENDYEP. E-Mail: laugarciatunon@yahoo.com.ar

⁴ ENDYEP: Encuentro entre Docentes y Educadorxs Populares. www.endyep.com.ar

1° Congreso Internacional de Ciencias Humanas
Humanidades entre pasado y futuro
UNSAM- 6,7, y 8 de noviembre, 2019

nos permite pensar en la necesidad de que estos paradigmas educativos penetren en la escuela pública y construir colectivamente pedagogías críticas emancipadoras. Entendiendo que la escuela es un espacio de disputa, donde se expresa con fuerza la dominación, pero también las resistencias anticapitalistas. Cada contenido, cada metodología, cada propuesta pedagógica expresan esta tensión por eso es fundamental constituir espacios sistemáticos que nos impulsen a pensar, debatir y producir conocimiento sobre el sentido de la escuela de hoy, en ese marco el ENDYEP nos muestra su relevancia.

Palabras clave: Educación Popular; Movimientos Sociales; Emancipación.

Introducción

El ENDYEP tuvo como propósito por un lado reflexionar colectivamente sobre los desafíos frente a la formación de educadores y educadoras que aspiran a una praxis transformadora y por otro lado la posibilidad de compartir una experiencia de organización colectiva para la producción de conocimiento como instrumento en la disputa de poder, en el marco del sistema capitalista, en donde la desigualdad es una herramienta política de dominación. Esta iniciativa política-pedagógica se inicio en 2015, en Buenos Aires, Argentina y contempla varias etapas con propósitos definidos:

- 1- Organización y Formación del equipo de la Comisión Organizadora del ENDYEP.
- 2- El 1° Encuentro propiamente dicho.
- 3- La sistematización.

Emprendimos estos procesos convencidxs de que el diferencial, tanto teórico como metodológico de la educación popular, se fundamenta en el compartir trayectorias, socializar, evaluar y sistematizar las múltiples prácticas, para contribuir en la consolidación de la conciencia de clase como motor de transformación. En junio de 2016, llevamos a cabo el 1° Encuentro Latinoamericano entre docentes y educadores populares, “La formación docente en clave de educación popular” que se realizó en el Instituto Enseñanza Superior N°1⁵, en la Ciudad de Buenos Aires, Argentina.

La convocatoria partió de un grupo de instituciones, organizaciones y educadores comprometidos en constituir espacios de diálogo, reflexión y sistematización para pensar, hacer y elaborar colectivamente. Nos autoconvocamos a partir de diferentes espacios, prácticas accionales e institucionales, en una perspectiva participativa de interacción y producción de saberes, con un compromiso común de intervenir en la realidad para transformarla.

Al reconocernos como educadores y educadoras, debimos redoblar la apuesta, los esfuerzos, la creatividad y la criticidad en la búsqueda de una praxis emancipatoria, condición teórico-metodológica de la educación popular. A partir de esa comprensión, sostenemos que la formación de educadores debe tornarse una exigencia de la Educación Popular.

La concepción de formación que fundamenta nuestra práctica nos impulsó a identificarla como un proceso continuo de desarrollo pedagógico, técnico, político, social y ético, que nos remite a la construcción, en oposición directa a la asimilación y a la reproducción. Por eso, cuando nos referimos a la formación, lo hacemos en relación directa tanto en el proceso de

5 Instituto Público de Formación de Profesores de Enseñanza Media y Superior, dependiente de la Dirección de Gral. de Educación Superior del Ministerio de Educación de la Ciudad de Buenos Aires.

1° Congreso Internacional de Ciencias Humanas
Humanidades entre pasado y futuro
UNSAM- 6,7, y 8 de noviembre, 2019

autoformación permanente como en el de formación colectiva.

Para asumir una postura freiriana el educador/a debe tener presente su compromiso político, consciente que la práctica docente es altamente formadora. Sin embargo para desplegar esa potencialidad tiene que ser una práctica reflexionada donde la relación dialéctica entre el desarrollo de procesos de sistematización, la participación en espacios colectivos y la organización, son determinantes.

La propuesta metodológica de este Encuentro intentó ser coherente con los fundamentos de la Educación Popular, donde el hacer y el pensar es colectivo, utilizando diferentes formatos y lenguajes. Desde la perspectiva freiriana, enseñar es desafiar a los educandos a que piensen su práctica a partir de la práctica social y, con ellos, en busca de esa comprensión, estudiar rigurosamente la teoría de la práctica.

Para la lectura de este relato experiencial, proponemos retomar el camino que transitamos en la construcción del ENDYEP. Por eso, plantearemos el "por qué" de la iniciativa. El "Cómo" de la organización del Encuentro. El "para qué" de la Comisión organizadora. Y por último el desarrollo del Encuentro propiamente dicho.

Antes de continuar con nuestro relato, proponemos un acotado apartado sobre la relevancia de las herramientas de comunicación como medio de convocatoria, en donde el uso de las tecnologías estuvo al servicio de la formación. Se propusieron estrategias y herramientas comunicativas como, página web, página de Facebook, canal de youtube entre otros⁶, que garantizaron la participación activa no solo de aquellos que estuvieron presentes en el Encuentro, sino de muchos educadores y educadoras, estudiantes, profesores que virtualmente acompañaron con sugerencias y opiniones, y por lo tanto pasaron a ser parte del ENDYEP.

Las tecnologías no sólo son una herramienta para ser usadas. Estas motivan, además, un entendimiento previo necesario para comprender lo comunicativo de estos tiempo. Los Tics representan un nuevo soporte de procedimientos y procesos educativos, ampliando el territorio asignado tradicionalmente a la educación (MEJÍA, 2011).

Desarrollo de la experiencia paso a paso

1. Punto de partida

Durante muchos años, gran parte de los que convocamos este encuentro fuimos encontrándonos en las calles, en las escuelas y en los territorios luchando por la legalización de iniciativas de educación popular y por el debate sobre una educación pública distinta para nuestro pueblo.

Fuimos coincidiendo en diferentes espacios de formación, jornadas de debates e iniciativas. Entre todos, armamos un recorrido junto a Bachilleratos Populares⁷, organizaciones sociales, jardines comunitarios que están fuera y dentro del sistema escolar, pero que tenían la convicción de querer dar un debate sobre qué educación tenemos y qué

⁶ www.endyep.com.ar/ Facebook: Encuentro Latinoamericano entre Docentes y Educadores Populares/ Youtube: Encuentro Docentes y Educadores.

⁷ Los Bachilleratos Populares son iniciativas que tienen más de 15 años en Argentina, de los movimientos sociales que proponen trayectorias educativas de nivel secundario, para jóvenes y adultos excluidos del sistema formal de educación.

1° Congreso Internacional de Ciencias Humanas
Humanidades entre pasado y futuro
UNSAM- 6,7, y 8 de noviembre, 2019

educación queremos. Las organizaciones, instituciones y personas que nos reunimos venimos de una diversidad de pensamientos políticos y de prácticas, pero sí coincidimos en que la educación que nos imponen no le da respuestas a nuestro pueblo. Es por eso que planteamos que la educación popular con su bagaje histórico propone caminos que contribuyen a esta transformación. En ese sentido, la Educación Popular, derriba los muros de la escuela, y también aquellos que son construidos entre la escuela y la Educación Popular, muchas veces producto de lecturas esquemáticas y dogmáticas de ciertos educadores y organizaciones populares.

Al finalizar cada año de trabajo y lucha, imaginamos organizar un Encuentro, Seminario o Congreso para continuar formándonos y debatir desde las concepciones de la Educación Popular y la Educación Emancipadora en la Argentina. Estábamos convencidxs de que debíamos sistematizar y profundizar los distintos recorridos de estos años. Sabíamos que existían múltiples experiencias y espacios de autoformación, pero que la mayoría de ellos eran actividades muy valiosas pero aisladas.

Por ello a finales de 2015, decidimos materializar una convocatoria. Invitamos a diferentes organizaciones sociales dedicadas a la educación popular, a referentes territoriales y educadorxs populares. Después de varios debates, decidimos enmarcar esta convocatoria en los Institutos de Formación Docente, instituciones educativas públicas que forman maestrxs, profesores y profesoras en las distintas disciplinas. Les propusimos ser parte de la Comisión organizadora a profesorxs de estos Institutos, a estudiantxs y organizaciones sociales que estuvieran trabajando desde la educación popular. Queríamos contribuir a que la discusión sobre la Educación Popular atravesará a los diferentes niveles y modalidades del sistema educativo. Con el propósito de contribuir teórico-metodológicamente a desatar los nudos y evidenciar las tensiones que existen entre los espacios formales de educación que brinda el Estado y los espacios educativos que están en manos de los movimientos sociales.

Contamos con una multiplicidad de experiencias educativas, como los Bachilleratos Populares, que desde hace más de 10 años construyen una experiencia educativa altamente valorable, y que aún no tienen diálogo con las llamadas escuelas formales, y que en muchas ocasiones son rechazadas corporativamente. Pensamos que dialogando y debatiendo entre las instituciones públicas estatales- encargadas de formar a los profesores y profesoras- y las trayectorias educativas encabezadas por los movimientos de educación popular, podíamos encarar un camino para fomentar una articulación, un espacio común de formación para consolidar nuestras prácticas en el marco de la Educación Popular.

La conformación de esta Comisión Organizadora no fue sencilla. Al haber realizado una gran convocatoria, las visiones políticas y pedagógicas eran muy diversas pero sabíamos que esa multiplicidad iba a enriquecer nuestro trabajo.

En el mes de febrero de 2016 comenzamos a reunirnos. Establecimos que para llegar al mes de junio organizadxs, deberíamos hacerlo en principio cada 15 días. Fue un momento de búsqueda, de encuentro, de negociación permanente entre los diferentes grupos. Tuvimos que ir afinando un vocabulario en común, fomentando la escucha para conformar un grupo de trabajo. Un grupo que pudiera pensar, decidir y hacer juntos. Tuvimos que trabajar en que la paridad no solo en las tareas, sino en los posicionamientos era fundamental. En los ámbitos formales de educación estamos muy acostumbrados a que los profesores son los que saben. Los estudiantes están para trabajar y los dirigentes políticos y sociales para sacarse la foto cuando todo está terminado. Tuvimos que romper con esos esquemas pre establecidos. Lo pudimos lograr a través del diálogo donde la paciencia en el escuchar y en el decir entre diferentes fue motor para el hacer colectivo. El cuidado del espacio también fue

1° Congreso Internacional de Ciencias Humanas
Humanidades entre pasado y futuro
UNSAM- 6,7, y 8 de noviembre, 2019

imprescindible, los lugares en donde nos reuníamos debían ser agradables y contenedores. Preparábamos la disposición de las sillas para dar cuenta de la paridad en la palabra. Buscábamos atender a las necesidades de los presentes, disponiendo de "mate", galletitas, hojas para escribir y copia de los acuerdos a los que habíamos llegado en las reuniones anteriores. Al finalizar cada reunión, hacíamos una reseña con los acuerdos y tareas programadas.

Como ejemplo de esto, podemos contar que en las dos primeras reuniones, hasta la disposición física de donde se ubicaron los participantes, mostraba esta fractura. Todos los docentes se sentaron juntos. Por otro lado se sentaron los estudiantes y por otro los representantes de las organizaciones sociales. Los estudiantes se callaban cuando hablaban los profesores. Esto siguió hasta que pudimos construir la paridad de saberes y experiencias, fundadas en la confianza, favoreciendo el aporte de cada uno. A partir de ello, los debates, propuestas y tareas posteriores no tuvieron destinatarios preestablecidos.

Todos opinaban desde lo teórico y metodológico. Nos distribuimos las tareas (el hacer los afiches, la propaganda, arreglar los salones, coordinar la palabra, hacer la inscripción y hasta buscar el agua) de manera equitativa y por disponibilidad de tiempos.

Con el transcurrir de las reuniones, fijamos el nombre del Encuentro, las fechas, la metodología de trabajo y los propósitos.

Los destinatarios a los que pretendimos llegar fueron estudiantes de formación docente; docentes de todos los niveles educativos; organizaciones sociales y comunitarias dedicadas a la educación popular; educadores y educadoras populares; bachilleratos populares; jardines comunitarios; etc.

La respuesta de asistencia nos sorprendió grata y enormemente. La presencia masiva fue contundente frente a la convocatoria. Habíamos dispuesto un espacio para 200 personas y tuvimos que cambiarlo por la alta inscripción. Se anotaron educadores populares y docentes de distintas provincias de Argentina y de varios países latinoamericanos (Perú, Colombia, Uruguay, Brasil y Chile). Contabilizamos que asistieron a los 3 días de Encuentro 542 personas. Esta enorme asistencia nos demostró la necesidad de espacios horizontales de autoformación y de debate. También el interés que despiertan los postulados de la Educación Popular. Muchos participantes refirieron que era su primer contacto con la Educación Popular, pero que estaban interesados en conocerlos. Los educadores populares celebraron poder debatir en conjunto con los profesores y profesoras de las escuelas formales. Los estudiantes de los profesorados comentaron que querían impregnar sus aprendizajes desde esas concepciones.

2. El encuentro propiamente dicho

Como estructura del Encuentro pensamos en varias jornadas con distintas instancias de participación. Iniciando con una conferencia central, cuyo eje disparador fue "La legitimidad de La Educación Popular como fundamento del pensamiento emancipatorio en América Latina". Estuvo a cargo de los educadores populares Marco Raúl Mejía de Colombia y Orlando "Nano" Balbo de Argentina.

Días previos a la apertura, llevamos a los panelistas invitados a visitar y conocer distintas experiencias de Educación Popular en la Ciudad de Buenos Aires y Conurbano Bonaerense. Realizamos conversatorios con estudiantes de profesorados; visitamos y compartimos saberes con Bachilleratos Populares para jóvenes y adultos; hicimos un recorrido por centros comunitarios de sectores populares vulnerables; fuimos a una escuela infantil sostenida por un

1° Congreso Internacional de Ciencias Humanas
Humanidades entre pasado y futuro
UNSAM- 6,7, y 8 de noviembre, 2019

movimiento de ocupantes e inquilinos; compartimos una charla con integrantes de una escuela de educadores populares de la Fundación Pelota de Trapo; conversatorio para estudiantes y docentes en una Institución privada que brinda una Especialización docente en Educación Popular, con una vasta trayectoria en el tema, dependiente de una comunidad religiosa.

Cuando planificamos estas expediciones y visitas previas, lo hicimos pensando en que nuestros invitados, educadores populares, responsables de las conferencias centrales, pudieran contextualizar nuestro encuentro y contextualizarse para hacer sus exposiciones con el propósito que dialogaran con nuestras prácticas y no que simplemente trajeran sus discursos preestablecidos. Pensamos en la Conferencia como un disparador y no como un discurso cerrado, los aportes que estos dos educadores nos dejaron para el trabajo posterior que emprendimos fueron altamente enriquecedores.

En el segundo día de jornada, propusimos a los participantes integrarse a los círculos de reflexión. Pensamos estos círculos como espacios de formación, de trabajo en equipo, de diálogo y producción colectiva de conocimiento. En síntesis un espacio solidario, de dialogo entre diferentes para construir saberes. En los círculos de reflexión, el diálogo dejó de ser una simple metodología o una técnica de acción grupal y pasó a ser la propia directriz de una experiencia didáctica centrada en el supuesto de que aprender es aprender a decir su palabra.

Pensamos en diferentes ejes como guías para fomentar la discusión y elaborar preguntas, que fueron abordadas en los distintos círculos de reflexión bajo la premisa de: “Nadie lo conoce todo ni nadie lo desconoce todo; nadie educa a nadie, nadie se educa solo, los hombres se educan entre sí mediados por el mundo” (FREIRE, 1996).

Para el trabajo en los círculos debatimos en la comisión organizadora distintos criterios que auxiliaran en la designación de los coordinadores, de los responsables de los registros como también acuerdos mínimos de lo que debían contener los registros, teniendo en cuenta la sistematización del Encuentro. En esas definiciones de requisitos y criterios surgieron las diferentes metodologías de trabajo y trayectorias formativas de los integrantes de esta Comisión organizadora, que evidencio diferencias y genero un debate altamente educativo. Algunos proponían que “especialistas” en psicología social eran los adecuados para la tarea, o que había que invitar a profesores universitarios para coordinar los diferentes espacios. Nuevamente se evidencio como nos atraviesa que la formación académica es la que nos habilita para el trabajo formativo, después de múltiples argumentos a favor y en contra logramos definir que cualquier miembro de la comisión organizadora o de las organizaciones involucradas, podía hacer esa tarea siempre que fijáramos los criterios de funcionamiento. Nuestra pretensión en el debate sobre el posicionamiento de los coordinadores y el funcionamiento de los círculos estuvo impregnada de una lectura de las teorías críticas. Quisimos alejarnos de las lecturas superficiales sobre el pensamiento freireano que muchas veces circula en los espacios de formación, en donde reducen a la educación popular a un simple método a ser aplicado. Es por eso que pretendimos que esos círculos fueran expresión de una determinada concepción freireana. En ese sentido propusimos que los círculos fueran más que un intercambio de vivencias a través de un relato y se propusieron ejes y preguntas que fomentaran el análisis crítico.

Para cada círculo invitamos a uno o dos referentes -educadores populares- reconocidos en sus trayectorias y sus formulaciones, para que sean participantes de los mismos. En algunos círculos fueron simple observadores y en otros participaron como un integrante más. Esa decisión se la dejamos a cada uno de los invitados e invitadas. En la tercer jornada del Encuentro debían exponer y sistematizar, recogiendo los aportes e incluyendo sus visiones.

En la Comisión organizadora, debatimos los ejes a proponer y las preguntas disparadoras

1° Congreso Internacional de Ciencias Humanas
Humanidades entre pasado y futuro
UNSAM- 6,7, y 8 de noviembre, 2019

de cada uno de los círculos. Ellos fueron:

- A) ¿De qué hablamos cuando hablamos de Educación Popular? ¿De la educación del pueblo? ¿De una educación clasista? ¿La educación popular como educación para pobres? ¿De prácticas educativas que transforman la realidad? ¿De concepciones y metodologías que respeten las diferentes trayectorias? ¿Cuál es el lugar del conflicto en la Educación Popular?
- B) La Educación Popular y la Escuela ¿Es posible la Educación Popular en nuestra escuela? ¿Puede la Educación Popular desatar los nudos sociales de la homogenización? ¿Qué escuela quiero, para que forme qué ciudadanos, para qué país? La necesaria relación dialéctica entre lo educativo y lo pedagógico, ¿es una contribución de la educación popular para la transformación de la escuela? ¿Qué implica la democratización en las relaciones de poder como condición necesaria para cambiar la escuela?
- C) Re Pensando los Espacios de Formación Docente. ¿Qué formación y para qué? ¿Qué significa tener otras miradas sobre la formación docente?, ¿Por qué la educación popular es clave para re pensar la formación docente? ¿Qué modelos tiende a reproducir y qué desafíos a modificarse? ¿Qué estilo de docente se promueve? ¿Qué significa formar a educadores populares y/o de qué manera se transforma la curiosidad espontánea en curiosidad epistemológica?
- D) La construcción colectiva del conocimiento y sus desafíos. ¿Qué conocemos y cómo conocemos? ¿Hay un conocimiento dado y acabado o está en constante significación? ¿Cuándo hablamos de construcción de conocimiento? ¿Desde dónde se construye? ¿Conocimiento popular vs conocimiento científico? ¿Un instrumento de dominación y/o enajenación? ¿De qué manera conocimiento hace a la práctica? ¿El poder saber o el saber poder? ¿La construcción colectiva de conocimientos como contratos de saberes culturales? ¿Cuáles recursos dialécticos construyen puentes y constituyen identidades?
- E) Entre lo alternativo y lo contrahegemónico- Estado y Movimientos Sociales. ¿En qué medida la educación popular es una alternativa de inclusión al sistema educativo vigente? ¿Cómo la educación popular se traduce en prácticas colectivas transformadoras que contribuyen a formar procesos contrahegemónicos? ¿Las prácticas organizativas de los movimientos sociales, son base de la Educación Popular? ¿Son los movimientos sociales lugares de producción de sentido en la construcción de poder? ¿La legitimación de los diferentes espacios educativos, es una condición para la democratización de la educación?

En el tercer día del Encuentro, se realizó la presentación de la sistematización que hicieron los invitados y la puesta en común de los círculos de manera plenaria.

Quisimos también que estuviera presente la música y la cultura popular, y estudiantes del profesorado acercaron a un conjunto musical de jóvenes que nos deleitaron y amenizaron como intermezzo de las exposiciones.

Al finalizar los conferencistas, Marco Raúl Mejía y Nano Balbo, retomaron el trabajo de

1° Congreso Internacional de Ciencias Humanas
Humanidades entre pasado y futuro
UNSAM- 6,7, y 8 de noviembre, 2019

los 3 días. Terminamos el Encuentro con la presentación de una pintura mural elaborada colectivamente durante los 3 días, que fue donada al Instituto de Profesorado donde desarrollamos el Encuentro y la entrega de una réplica miniatura como presente a cada invitado e invitada.

3. La sistematización

Finalizado el Encuentro, varios días después, realizamos una primera reunión de evaluación del ENDYEP. Pudimos rescatar las vivencias, teniendo como común denominador, un sentimiento de alegría, de regocijo y de sorpresa ante la altísima convocatoria y participación, en especial de maestros y educadores jóvenes, de estudiantes futuros profesores y de integrantes de organizaciones sociales abocadas a la educación popular.

Allí también comenzamos a delinear la continuidad de la tarea propuesta. Nos propusimos comenzar a sistematizar el ENDYEP.

Lo esencial de la sistematización de experiencias reside en que se trata de un proceso de reflexión e interpretación crítica sobre la práctica y desde la práctica, que se realiza con base en la reconstrucción y ordenamiento de los factores objetivos y subjetivos que han intervenido en esa experiencia, para extraer aprendizajes y compartirlos (MEJÍA, 2015, p. 8).

Para ello fijamos reuniones mensuales de la Comisión Organizadora y abierta a quienes quisieran participar. Se incorporaron estudiantes que no habían asistido, pero que estaban interesados en ese proceso de debate. En cada reunión trabajamos sobre un Círculo de reflexión. Comunicamos a través de las herramientas de comunicación la agenda de trabajo.

En las reuniones de sistematización, recogimos los registros de los debates de los círculos, las des-grabaciones y anotaciones de los invitados y las propuestas de sistematización de los que oficiaron como coordinadores. Con estos insumos, fuimos debatiendo e incorporando elementos, ideas fuerza, ideas principales y relatos de los presentes. Este proceso de sistematización colectivo tuvo una etapa de lectura de registros, que transformaron en teoría lo que vivenció cada grupo y lo transformó en aprendizaje grupal. Contó con debates sobre confrontaciones y diferencias observadas en los círculos. Entre las voces de los que participaron, también apareció nuestro espacio de organización, como sujetos de la sistematización, que se apropió de diferentes miradas, resguardando las preguntas y respuestas y reelaborando con todos estos saberes colectivos que se tradujeron en nuevos aprendizajes.

4. La Educación popular en el sistema educativo

El desafío de educar en un contexto de creciente complejidad nos convoca a pensar y revisar los marcos teóricos y experiencias por las que transitan los y las docentes del sistema público. En este sentido, consideramos al paradigma de la Educación Popular, como un marco teórico-práctico clave para enriquecer el debate; así como las teorías y experiencias de educación con mayor o menor grado de formalidad que se encuentran en los límites de las prácticas del sistema educativo formal, que ensayan otras formas de pensar e intervenir como docentes.

1° Congreso Internacional de Ciencias Humanas
Humanidades entre pasado y futuro
UNSAM- 6,7, y 8 de noviembre, 2019

Concebimos, a la Educación Popular, como una práctica social que se inscribe al interior de un proceso más amplio que el meramente educativo, y que busca que los sectores populares se constituyan en un sujeto político consciente y organizado. Por eso se trata de una praxis social: una actividad educativa, de investigación, de participación y de acción comunitaria. Praxis en el sentido freireano, “*acción y reflexión de los hombres sobre el mundo para transformarlo*”.

Convencidas de que la educación popular tiene que atravesar todo el sistema educativo, pero especialmente la formación de los y las docentes, estos Encuentros de debate y reflexión, fortalecen la formación continua de docentes capaces de vincularse con la realidad de las diferentes comunidades educativas desde la perspectiva y la praxis de la educación popular; que en América Latina han representado una tradición intelectual, una praxis concreta y un conjunto de experiencias inéditas, desde y para el desarrollo social de nuestro continente.

Los procesos y desafíos de contextualización y diálogo entre la enseñanza oficial y las culturas y saberes, imponen a educadores y educadoras nuevas obligaciones: relecturas de los contextos, sistematización teórica para la ruptura de los discursos hegemónicos, evaluación crítica de las prácticas pedagógicas en un escenario marcado por grandes transformaciones culturales, nuevas configuraciones políticas, sociales y culturales.

En este contexto, aspiramos a cumplir con la doble función de generar y socializar propuestas de praxis pedagógicas emancipatorias, y la sistematización de dicho esfuerzo se traduce en la construcción de teoría social en el ámbito educativo.

En el círculo sobre escuela y educación popular, el coordinador expuso “Trabajamos el eje donde debatimos las tensiones entre la educación popular y la escuela. Hubiera cambiado mi lugar con cualquiera de los compañerxs, a los efectos de escuchar y de aprender, porque circularon muchas cosas interesantes. En la ronda de presentación compartimos quiénes éramos y qué nos convocaba a participar en este encuentro. Si bien las trayectorias de trabajo y formación docente eran bien diversas, lo que se repetía una y otra vez, era la necesidad de encontrarnos para compartir cierta inquietud ante la presencia de algún otro vulnerado en sus derechos. Esta inquietud fue calentando las gargantas, aceitando el pensamiento, poniendo color al debate que nos incomodaba y que afortunadamente no se cerró.

Constantemente apareció la necesidad de explicitar qué es y qué no es la educación popular” En tal sentido alejarnos de prejuicios, suposiciones, frases hechas, fue un empeño que se manifestó a lo largo del encuentro. Justamente, una de las oscilaciones que en este sentido aparecía, era la dicotomía que por momento parecía dominar y traccionar la escuela como un adentro, y la educación popular como un afuera, esta cristalización de la escena, por momentos nos agobiaba con su presencia por eso fue necesario profundizar sobre prácticas y concepciones de la educación popular, teorías, dejar en claro los conceptos que se tensaban en este espacio, aparecía con mucha fuerza, la matriz fundacional de la escuela moderna.

La escuela, tal como la conocemos es una realización históricamente muy reciente de nuestra sociedad. Corresponde a las necesidades y al desarrollo del estado y del capitalismo, donde se prioriza y valoriza la reproducción de los contenidos escolares como supuestos científicos. Los dispositivos escolares cumplen desde su origen, a raja tabla los objetivos y fines de la educación hegemónica. La escuela enseña lo que cree que debe enseñar y después, culpabiliza a los pibes y las pibas que no aprenden, que finalizan etapas sin siquiera saber leer ni escribir, que no entienden las consignas. Y es allí donde nos acorralan como sociedad. En las escuelas, muchas veces hacemos de cuenta que aprendemos y enseñamos. Y luego aplicamos como válido casi exclusivamente a uno de los indicadores de resultados utilizados

1° Congreso Internacional de Ciencias Humanas
Humanidades entre pasado y futuro
UNSAM- 6,7, y 8 de noviembre, 2019

y legitimados socialmente, la incorporación al mercado de trabajo o la continuidad de estudios superiores. Por ello nos preguntamos si ¿será que se ha perdido la capacidad de aprender? Si el jardín no prepara para la primaria, ésta no prepara para la secundaria, y ésta para la universidad. Para el jardín, ¿quién los prepara? ¿Qué encrucijada para sociedades que se dicen democráticas! La condición de clase de las familias o las determinaciones genéticas, son las hipótesis que se desprenden de esta forma de pensar y son catastróficas cada una de ellas, una degradación humana.

En uno de los encuentros, el educador popular Orlando “Nano” Balbo, nos planteaba: “... *la sociedad proclama que para ser alguien en la vida hay que ir a la escuela. Y él se preguntaba: quien no va, ¿no es nadie? La escuela es un dispositivo creado por la modernidad, que consiguió presentarse como lugar monopólico, altamente significativo en la organización de las sociedades modernas, por lo tanto si lo identificamos como dispositivo no es el único, hay otros dispositivos. Sin embargo, hay que reconocer que ocupa en las representaciones de los pueblos un lugar de deseo de prosperidad. Durante mucho tiempo se mantuvo y en muchísimos lugares se mantiene, que conocer, saber, aprender, son usufructos escolares y que sólo en la escuela se pueden adquirir. Porque si yo acepto que educación y escuela son sinónimos, aquel que nunca fue a la escuela ¿no tiene educación?*”

Entendemos que la educación popular, trabaja con la cuestión del saber. Y se dice que “El saber es poder”. La educación popular pone en crisis este concepto y dice: ¿el saber es poder, o el que tiene el poder tiene acceso al saber? Esto lo afirmamos al plantear que el que no tiene poder casi siempre queda fuera del sistema educativo. “*En general se le dice a los chicos, que tienen que ir a la escuela porque si no van, no van a poder ganarse la vida. La vida es mucho más que construirse algunos saberes que nos permitan subsistir. Si chantajamos a los estudiantes para que se queden en la escuela, con la excusa de que no van a subsistir si se van, lo estamos esclavizando. Estamos formando un esclavo. Tenemos que decirle al chico que el saber genera placer, porque todo deseo satisfecho genera placer. Si tengo deseo, tengo hambre y por lo tanto tengo deseo de comer. Y cuando como, tengo placer. Si tengo sed, tomo agua, y obtengo placer. ¿Por qué el deseo de aprender no genera placer?*”

Por eso distinguimos y analizamos a la educación en el sentido más amplio, observando que la escolarización está ligada fuertemente a un Estado que la desarrolla y a su vez la monopoliza, marcando su impronta en las distintas localidades y poblaciones.

En ese sentido, aparece como una novedad este movimiento de disputa y apropiación de la educación por parte de movimientos sociales creando nuevas escuelas o nuevas experiencias educativas como los Bachilleratos Populares. Esto nos posibilita replantearnos el monopolio por parte del estado sobre la educación y colocar en tensión el lugar de éste. El estado tiene la obligación indelegable de hacer educación, pero no es un monopolio. La sociedad civil tiene derecho a construir su propio proceso educativo, tiene derecho a construir su propio sistema educativo, sus propios dispositivos educativos, y el estado tiene la obligación de socorrerla en su auxilio para que no fracase. Porque no es monopolio y exclusividad del Estado la educación, es obligación indelegable de garantizarla para todos y todas.

A lo largo del trabajo en el encuentro, fuimos apostando en diferentes definiciones sobre la escuela: Un lugar de encuentro, un escenario de reproducción de hegemonía. Un mapa de soledades donde se desencuentran intereses que debieran potenciarse mutuamente como el del enseñante y el aprendiente. Una organización jerárquica, fragmentaria, disciplinaria. Pero también y esto es bastante alentador, un territorio en el cual darnos una oportunidad para de construirlo, dotándolo de nuevos sentidos. Desde esta perspectiva, el aprendizaje ocupa un nuevo lugar, rompiendo los muros de la escuela o de lo establecido por los procesos de

1° Congreso Internacional de Ciencias Humanas
Humanidades entre pasado y futuro
UNSAM- 6,7, y 8 de noviembre, 2019

escolarización que definen y restringen lo que se debe aprender. Y es en la relación dialéctica entre saber y poder que motoriza la educación popular en donde se gestan y construyen nuevos conocimientos.

Trascendiendo la escuela, centrándonos en la educación, emergió lo que pudimos observar como lo más violento de la escena educativa. El silencio, la omisión, la distancia entre los cuerpos sin tener muy en claro el sentido del porqué de esa distancia. Y con esto la injusticia educativa, pedagógica y política. Es necesario destacar la preocupación manifiesta por dejar en claro que la condición sine qua non para toda práctica de lo que entendemos por educación popular es la construcción y el despliegue de una conciencia política. Esa conciencia que nos permite evitar las trampas cotidianas y los encorsetamientos que son inherentes a la matriz fundante de la escuela. Pero que podemos sortear, a los efectos de seguir educando en clave de educación popular, aún dentro de tales matrices para transformarlas, transformando los sujetos que allí conviven y los modos de habitarla, que también aparecen peligrosamente naturalizados.

Una responsable del registro de uno de los Círculos destaca que, “Al momento de sintetizar, compartí con los compañeros, y las compañeras que estaban presentes, la noción de reterritorialización de la escuela que conocemos. ¿Qué habría que reterritorializar? Primero los ejes más rígidos que la constituyen, el tiempo y el espacio, dotando de un sentido formativo a cada momento, a cada lugar de encuentro entre educadores y educandos. Luego la palabra, desterrando el modo que habilita a algunas voces en detrimento de otras. Para seguir, el saber, legitimando los aportes de toda la comunidad. En esto de que todos enseñamos, todos aprendemos, que nadie sabe todo y nadie aprende todo, legitimando los aportes de toda la comunidad, como un acto fundante identitario de cada escuela. Las prácticas, constituyéndose en prácticas de encuentro, de indagatoria, de reconocimiento de lo que el otro trae, que nos constituye en un trabajo incómodo y que con esa realidad que nos incomoda, empezar a posibilitar esto de aprender y enseñar juntos”.

Algunas reflexiones finales, como resultante de esta sistematización

Desde ese imperativo y al reconocernos como educadores y educadoras populares, es condición de nuestra praxis redoblar los esfuerzos, la creatividad y la criticidad para reflexionar sobre las necesidades de la formación docente dentro del marco teórico-metodológica de la educación popular.

Reconocemos a la formación docente como un proceso continuo de desarrollo pedagógico, técnico, político, social y ético, que nos remite a la construcción colectiva del conocimiento, en oposición directa a la asimilación y a la reproducción de un saber constituido por la academia. Por eso, cuando nos referimos al diferencial de la formación en clave de educación popular, lo situamos en una relación directa entre la autoformación y formación colectiva, conscientes que la práctica docente es altamente formadora. ¿Pero cualquier práctica docente es formadora? Seguramente que no. Es la práctica reflexionada resultante de procesos de sistematización, participación en espacios colectivos y organización.

Desde la perspectiva freiriana, enseñar es desafiar a los educandos a que piensen su práctica a partir de la práctica social y, con ellos, en busca de esa comprensión, estudiar rigurosamente la teoría de la práctica.

Sin embargo no podemos desconocer que para materializar la perspectiva freiriana es necesario romper o desnaturalizar algunas continuidades históricas que atraviesan los fundamentos teóricos-metodológicos. Como la representación de la “vocación”, en desmedro

1° Congreso Internacional de Ciencias Humanas
Humanidades entre pasado y futuro
UNSAM- 6,7, y 8 de noviembre, 2019

del trabajo docente, para desvalorizar y despolitizar su acción en el entramado del conocimiento. El “amor por nuestra tarea” es importante, pero no supe nuestros derechos, deberes y sobre todo la lucha organizada, como condición colectiva de la praxis educativa dentro y fuera del aula. La “vocación” es un valor individual y personal, casi que podríamos decir que funciona lavando culpas de clases. Nos llevan desde el apostolado a la profesionalización en viaje directo, pero nunca nos reconocen nuestra condición de trabajadores de la educación. Esta visión, por cierto nada ingenua, vuelve más “bueno” y “comprensivo” al sistema. En la vereda opuesta, la educación popular por la “concepción político-ideológica que asume”, el educador y la educadora popular, plenamente conscientes de las desigualdades del sistema, no pretenden emparchar, sino generar algo nuevo.

Esa es una mirada superadora y colectiva, de la formación docente, que necesita de organización y debate entre los educadores y las educadoras, para desnaturalizar, cuestionar y fomentar una lectura crítica de nuestros conocimientos. Indagarnos en cómo y por qué se instalan. Por eso uno de los desafíos más imperativos de la formación docente, es situarnos y asumirnos como trabajadores y trabajadoras de la educación.

Se trata de construir un desafío educativo desde los educadores donde el docente se pregunta, no desde el vacío, sino desde una concepción del mundo. Ser educador, educadora popular, significa una toma de postura de cómo llevar adelante su trabajo. En ese sentido, sostenemos que la forma de construir conocimiento, implica relacionarnos entre unos y otros, dentro de un contexto histórico y social determinado, valorando la contribución singular de cada uno.

Formar no es transferir conocimientos y experiencia política. Sino crear las condiciones concretas para la construcción colectiva y organizada, que nos potencia para intervenir en la realidad, en el marco de un proyecto político que genere constantes iniciativas transformadoras.

La Formación Docente en clave de Educación Popular, pretende construir derechos entre todos y todas. Desde una postura emancipadora. Donde la condición de clase y la perspectiva de género se plasmen como necesidades para que los trabajadores de la educación contribuyan a dar un salto cualitativo. Para romper con un ciclo de pauperización de los diferentes procesos educativos y escolares. En ese sentido, el carácter político de la educación no reduce el trabajo docente a un tipo particular de acción. Sino a una variedad de saberes, conocimientos y prácticas por la igualdad de derechos, que permitan a través de una praxis reflexiva, crítica, autónoma y organizada, construir sociedades más justas, igualitarias y democráticas.

La formación debe partir del respeto por las diferentes trayectorias singulares y conocimientos. Estimula la relación dialéctica entre la teoría y la práctica, buscando en el grupo un espacio de interacción e investigación de la realidad. Por eso, la participación, reflexión y problematización, tanto individual como grupal, son pilares de la Educación Popular, propiciando el diálogo como propuesta pedagógica. *"El diálogo es condición de eficacia del planteamiento y de la intencionalidad pedagógica. El diálogo tiene que ayudar a crear ese contexto distinto. La pedagogía es condición de la eficacia política. No hay planteamiento pedagógico ni reflexión pedagógica sin un determinado contexto"*. (Lola Cendales)

En los espacios formales especialmente, debemos analizar, cuestionar y descartar aquellos mandatos parentales, provenientes de la matriz escolarizada. Es necesario generar discusiones y propuestas para que no nos sintamos tan solos. Reconocer a la educación en clave de educación popular como una propuesta ideológica, política y emancipatoria imprescindible en

1° Congreso Internacional de Ciencias Humanas
Humanidades entre pasado y futuro
UNSAM- 6,7, y 8 de noviembre, 2019

la Formación de docentes y educadoras y educadores. Asumir que la educación nunca es neutral aunque, no nos hagamos cargo de que estamos transmitiendo algún tipo de ideología con nuestras acciones. Lo más sincero es decirlo antes de empezar a dar clase. Tratar de no hacer los cambios solos, no se puede ni debe. Necesitamos formar colectivos de trabajo. Observar y sistematizar como lo han hecho grandes maestros en Argentina y en Latinoamérica, Gesualdo, Iglesias, Freire, Cossettini, que nos han dejado legados para que nosotros podamos hoy trabajar sobre sus experiencias. Tener en cuenta, que el acceso al conocimiento, para la educación popular, tiene un camino que está relacionado con la construcción colectiva, a la lectura de la realidad, a formular modelos explicativos, y ahí la investigación tiene un lugar prioritario reconociéndola como un campo de disputa.

La educación popular nos interpela en la búsqueda del sentido de la educación y la formación como *praxis*, que no está pensando en la construcción de un producto final, al modo de fabricación de un profesional. Entender la educación como *praxis* implica caracterizarla por una acción en sí misma, en su continuidad. Que no comporta ninguna instrumentalidad predeterminada. La concepción de *praxis* nos vuelve la mirada sobre las cuestiones éticas y políticas de la formación. Implica pensar en qué docente-educador, para qué escuela-experiencia, para qué sociedad, desde una perspectiva ética. Implica una opción básica de transformación de las condiciones que producen injusticia y exclusión.

Resulta necesario enfatizar el carácter político y ético de la tarea de enseñar. Si los docentes en el aula somos autómatas, que repetimos libretos, difícilmente despertemos curiosidad. Necesitamos recuperar la alegría del trabajo, el compromiso con la tarea, la esperanza. El deseo de educar y la confianza en que esto es viable. Que no hay destinos sociales prefijados. Nuestra tarea requiere pasión. Requiere estar maravillados con el conocimiento, y acompañar a otros a que se incorporen en él y que descubran las maravillas que nosotros hemos descubierto.

Es importante repensar la formación docente desde esta perspectiva. Generar espacios que favorezcan el intercambio, así como la profundización teórico-conceptual que permita estrategias para abordar las problemáticas de las prácticas de enseñanza. Transmitiendo los conceptos como verdades en discusión, y no como verdades acabadas, centrándonos en la construcción histórica del conocimiento, en el proceso y no en el producto.

“Esto exige un reconocimiento de cómo hacer la educación popular en sus múltiples dimensiones, de tal manera que, guardando la fidelidad a sus principios, toma particularidades en cada lugar donde se realiza, saliendo de homogeneizaciones y abriéndose a impactar a la sociedad con su propuesta, reconociendo desarrollos desiguales, en cuanto algunos de esos tópicos no existían en sus agendas y comienzan a ser recuperados para ser colocados en el horizonte de una propuesta que tiene fines, intereses y prácticas diferentes a como son realizadas por la sociedad hegemónica en sus múltiples perspectivas”. (Marco Raúl Mejía, 2012)

“Donde hay aprendizajes hay aperturas, no cierres. De un aprendizaje surgen preguntas. Obviamente que para formular preguntas yo necesito saberes, necesito conocimientos. Toda pregunta es una hipótesis” (Orlando "Nano" Balbo. 2016).

Desde esa concepción, es que construimos la sistematización del ENDYEP. Esta sistematización la imaginamos como un ámbito que tuviera futuro de continuidad, para romper el formato tradicional de juntarnos en un evento y que el evento sea importante en sí mismo, quedando todo en el evento en sí. Este recorrido nos confirma la necesidad que los espacios de intercambio para pensar son a largo plazo, en el transcurrir del tiempo. Espacio que puede y tiene que ir ampliándose, enriqueciéndose y nutriéndose en la construcción

1° Congreso Internacional de Ciencias Humanas
Humanidades entre pasado y futuro
UNSAM- 6,7, y 8 de noviembre, 2019

colectiva de conocimiento para incidir en las prácticas formativas y organizativas que nos fortalecen; para presionar en la formulación de políticas públicas de formación docente dentro de los marcos teóricos- metodológicos de la educación popular

Pensamos en la sistematización como "excusa" para seguir trabajando sobre nuestras prácticas. Somos conscientes de que el primer desafío de los educadores es consigo mismo. Desafiarnos a nosotros mismos como sujetos sociales y políticos. Creemos en que ser educador es desafiarse a sí mismo y al cotidiano. Sabemos que tenemos la necesidad de pensar nuestras prácticas para no perder la criticidad. No somos apóstoles, que llegamos y transmitimos lo que sabemos. Tenemos la necesidad de transformar lo que hacemos para construirnos desde y con el entramado del Pensamiento Latinoamericano.

La recuperación de este registro experiencial nos posiciona para dar saltos cualitativos en nuestras prácticas, tensionar y ampliar los límites de la educación para materializar políticas públicas que atiendan las necesidades, intereses y demandas de nuestro pueblo. Por una Educación Popular que contribuya la transformación política, social y cultural.

Referencias Bibliográficas

- AWAD, M. y MEJÍA, M. R. Educación popular hoy. En tiempos de globalización. Bogotá. Ediciones Aurora. 2005.
- BALBO, O. Ponencia en la Jornada Movimientos Sociales y educación: Bachilleratos Populares. Legislatura de la Ciudad de Buenos Aires. 2014
- BARNECHEA, M., GOYOB, E. y MORGAN, M. L. "La sistematización con producción de conocimiento". In revista La Piragua, No. 9 – 2° semestre. Santiago de Chile. CEAAL. 1994.
- BETTO, F. Essa escola chamada vida. São Paulo. Editorial Ática. 1986.
- CHARLOT, B. La relación con el saber. Elementos para una teoría. Libros del Zorzal. 2007
- FALS BORDA, O. "La investigación-acción en convergencias disciplinarias". Palabras para aceptar el premio Malinowsky de la Sociedad Mundial de Antropología. Montreal. Agosto de 2007 (mimio)
- FREIRE, P. Cartas a quien pretende enseñar. México. Editorial Siglo XXI. 1996.
- _____. Pedagogía de la autonomía. México. Fondo de Cultura Económica. 1990.
- GADOTTI, M. Historia de las ideas pedagógicas. Siglo XXI, 1998, México
- MCLAREN, G. y KINCHELOE, J. (eds) Pedagogía Crítica. De qué hablamos, dónde estamos. Barcelona. Grao. 2008.
- MEJÍA, M. R. La(s) escuela(s) de la (s) globalización (es) I. Ediciones desde abajo 2012. Colombia
- TORRES CARRILLO, A. La educación popular. Trayectoria y actualidad. Editorial El Búho. 2016. Colombia
- TORRES, Carlos Alberto. Leitura crítica do Paulo Freire. São Paulo. Edições Loyola. 1981.

Documentos

- Convocatoria al 1° Encuentro Latinoamericano entre docentes y Educadores Populares. Abril 2016.
- Registros de reuniones ENDYEP, 2016.
- Registro de ponencias: La legitimidad de La Educación Popular como fundamento del pensamiento emancipatorio de América Latina.
- Memoria de los círculos de reflexión.

**1° Congreso Internacional de Ciencias Humanas
Humanidades entre pasado y futuro
UNSAM- 6,7, y 8 de noviembre, 2019**

Memoria del encuentro 2018
Sistematización ENDYEP, 2016
Sistematización ENDYEP, 2018